

C/ MICHEL ANDRES CABELLO SANDOVAL

ROBO EN LUGAR HABITADO

R.U.C. N° 2400455768-5

R.I.T. N° 180-2024

Santiago, veintisiete de octubre de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Intervinientes. Que, en los autos R.I.T. 180-2024, ante el Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en sala integrada por los magistrados doña **Rossana Costa Barraza**, quien presidió, don **Alfredo Lindenberg Bustos** y don **Carlos Cosma Inojosa**, se llevó a cabo audiencia de juicio oral por el delito de robo en lugar habitado, seguida por el Ministerio Público, representado por el Fiscal don **José Ignacio Reyes Klenner**, en contra de **Michel Andrés Cabello Sandoval**, chileno, natural de Santiago, cédula de identidad N° 16.006.327-0, nacido 4 de abril de 1985, 39 años de edad, soltero, tercer año medio, obrero de la construcción, con domicilio en pasaje Toconao N°397, Villa La Reina, comuna de La Reina, representado por la Defensora Penal Pública, doña **Loreto León Cañas**.

SEGUNDO: Acusación. Que, el tenor de la acusación sostenida por el ente persecutor, se funda en los siguientes hechos: “**El 22 de abril del 2024 a las 04:50 horas aproximadamente el imputado Michel Andrés Cabello Sandoval ingresó escalando la reja del cierre perimetral a la casa habitación ubicada en calle Dragones de La Reina a la altura del número 600, comuna de La Reina, mientras se encontraba el interior la víctima David Etchepare Quijada, apropiándose con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño de una bicicleta Upland aro 29, modelo Vanguard 500, M, color gris, que esta mantenía en el antejardín de su casa, huyendo con la especie en su poder,**

siendo sorprendido por Carabineros a pocas cuadras del lugar en posesión de la bicicleta sustraída”.

A juicio de la Fiscalía los hechos descritos precedentemente configuran un delito de robo en lugar habitado, previsto y sancionado en el artículo 440 N°1 en relación con los artículos 432 y 449 todos del Código Penal, en grado de desarrollo de consumado, correspondiendo al acusado una participación en calidad de autor.

No concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, pide que se le imponga la pena de 6 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, aplicación del artículo 17 ley 19.970 y costas de la causa.

TERCERO: Alegatos del Ministerio Público. Que el Fiscal en su apertura sostuvo que a través del relato de los testigos se acreditarán los hechos de la acusación, incluyendo el ingreso al condominio cerrado, el escalamiento a la propiedad, la apropiación de la especie y la forma como la sacó de allí, lo que se verá refrendado con prueba audiovisual.

En su clausura, reitera que se establecieron los hechos de la acusación y la participación en calidad de autor del acusado. Precisa que el lugar donde ocurrieron los hechos es un lugar habitado o sus dependencias, ya que se trataba de la casa habitación de la víctima, en la que incluso se encontraba durmiendo, lo que era conocido por el hechor. Indica que se verificó un riesgo potencial para la integridad física de los moradores, ya que el patio tenía conexión con el interior de la vivienda y el afectado solo despertó al ser alertado por los ladridos de sus propios perros y los de sus vecinos. Tampoco sería efectivo, como señaló el acusado, que se “tentó” al ir pasando por la calle, ya que la bicicleta no se veía desde la acera, habiendo decidido entrar a un pasaje cerrado y buscar entre las casas alguna a la que ingresar y sustraer

especies. Respecto de la devolución voluntaria en los términos del artículo 456 del Código Penal, aquello fue controvertido con lo expuesto por los persecutores al afirmar que solo al percatarse de su presencia, ya que venían en un vehículo institucional, se bajó de la bicicleta, la dejó en el suelo e intentó esconderse detrás de un árbol.

CUARTO: Alegatos de la Defensa. Que la Defensa, al inicio, señala que colaborara con el esclarecimiento de los hechos a través de la declaración del imputado, configurándose la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal. Además, alega la circunstancia modificatoria del artículo 456 del mismo texto legal, ya que su defendido antes de ser detenido se desprendió de la especie. Finalmente cuestiona la calificación jurídica, al haberse sacado la especie del patio de la víctima, por lo que nos encontraríamos frente a un robo en lugar no habitado.

Al cierre, reitera que cuestiona la calificación jurídica del hecho, ya que según la víctima éste ocurrió en el patio; las 2 ventanas que se vieron en el domicilio son de acceso al estacionamiento; y su dormitorio estaba a 15 metros, agregando qué si bien escuchó unos perros ladrar, fueron sus vecinos los que le informaron de lo ocurrido. Por su parte, el vecino Manuel Fuenzalida, indicó que le avisó por un mensaje al afectado, lo que provocó que éste se levantara y saliera a buscar su bicicleta. El funcionario Luis Román, que analizó los videos, dio cuenta del lugar donde ocurrió el hecho, como ingresó su representado al pasaje por una puerta abierta, como saltó la reja del antejardín y sacó la bicicleta. Por ello, la sustracción ocurrió en una parte del antejardín exterior, donde suele estacionar las motocicletas el afectado y guardar la referida bicicleta, constituyendo un lugar de paso, no existiendo, por tanto, una subordinación funcional de dicha dependencia. Añade, que la intención de su representado fue sustraer la bicicleta y no

ingresar al domicilio, ni realizar acciones que pudieran afectar a sus moradores. De este modo, se estaría frente a un delito de robo en lugar no habitado, que afectaría únicamente el bien jurídico propiedad, y no la intimidad o integridad de la víctima, la que ni siquiera se percató de lo sucedido. En segundo lugar, invoca el artículo 456 del Código Penal, norma que es clara en señalar que se aplica si antes de perseguir al hechor o decretar su prisión preventiva, devolviera voluntariamente la cosa hurtada o robada. A este respecto los policías indicaron que su defendido dejó la bicicleta en el suelo y se escondió detrás de un árbol, lo que ratificó su representado, precisando que la apoyó contra un vehículo. En este contexto, el acusado pudo perfectamente seguir su camino, optando por no hacerlo, haciendo que parara la situación y se pudiera recuperar la especie, teniendo presente qué si hubiere continuado avanzando, no habrían existido motivos para controlar su identidad. Además, se quedó en el lugar, entregó su nombre y se subió al carro policial, en circunstancias que los Carabineros aún no sabían que la especie era sustraída, de lo que se enteraron camino a la unidad.

QUINTO: Declaración del acusado. Que, advertido de su derecho a guardar silencio y de conformidad con el artículo 326 del Código Procesal Penal, **Michel Andrés Cabello Sandoval**, renunció al mismo, manifestando que el 22 de abril de 2024, cerca de las 04:00 de la mañana, tomó una micro en dirección a su casa, del centro la Reina, bajándose en José Arrieta con Dragones de la Reina. Caminó por ésta última calle llegando a Francisco de Villagra, avanzando unos metros, observando una bicicleta en un antejardín, saltando la reja, tomando la bicicleta para luego tirarla hacia afuera, aclarando que nunca quiso entrar a la casa. Saltó por la misma reja a la calle y con la bicicleta siguió por Dragones de La Reina unas 3 cuadras, observando a

Carabineros, momento en que dejó la bicicleta apoyada contra un auto viejo debajo de un árbol. Carabineros lo detuvo y le preguntó de dónde se había robado la bicicleta, guardando silencio.

Interrogado por el Fiscal, indica que hoy es la primera vez que entrega su versión de los hechos, agregando que no recuerda si la bicicleta estaba pegada a la casa o a la reja, que se dio cuenta que la casa era habitable y que cuando vio a Carabineros decidió bajarse de la bicicleta y la dejó apoyada en el auto, ya que “se dio por pillado”.

SEXTO: Prueba de cargo. Que, con el objeto de acreditar el delito materia de la acusación y la participación del encausado, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba:

a) Declaración de **David Vernon Esteban Etchepare Quijada**, quien manifiesta que el 22 de abril de 2024, entre las 04:50 y las 05:00 de la madrugada, estaba durmiendo en su domicilio, cuando vecinos le avisaron por un grupo de Whatsapp, que le habían sacado la bicicleta del antejardín, lo que verificó que era efectivo. Agrega que los perros ladraron muy fuerte, por lo que los vecinos vieron lo que ocurrió a través de las cámaras. Consultado, señala que la bicicleta estaba en el antejardín, en el sector del estacionamiento, en el que había además 2 motos. Su vecino Andrés Fuenzalida, salió por el portón y caminaron por Dragones de la Reina, siendo interceptado por Seguridad Ciudadana, a los que les contó lo sucedido, apareciendo a los pocos segundos Carabineros con su bicicleta atrás del carro, la que reconoció de inmediato. Los policías le indicaron que la tenía un sujeto al que le hicieron un control, para luego ir a su domicilio a tomar fotos de su casa, recuperando la bicicleta en la comisaría. Respecto de las cámaras, precisa que son del barrio, por lo que la esposa de Fuenzalida, de nombre Marcia, le envió las grabaciones a él y también a Carabineros, cuando

regresaron a las 09:00 de la mañana. En las imágenes se veía a una persona de pantalón gris y polera oscura pasando la reja peatonal del barrio que estaba abierta, para después saltar la reja de su casa, entrando al antejardín, tomando la bicicleta que arrojó la calle, saliendo luego, retirándose por el mismo acceso peatonal. Preguntado indica que la bicicleta es marca Upland modelo Vanguard 500, aro 29, color gris. Se le exhibe una fotografía de la letra b) N° 1 del auto de apertura en la que se ve la bicicleta referida. También se le muestra de la letra b) del N° 2 las siguientes imágenes: **2.-** entrada del pasaje con portón vehicular y peatonal, con su casa al fondo a la izquierda; **3.-** frontis de su domicilio, en que se ve el antejardín donde estaba la bicicleta, abajo a la izquierda debajo de un toldo, a unos metros de la puerta de acceso; **5.-** acercamiento al antejardín mencionado, en el que se ve un escobillón y una moto.

Contrainterrogado por la Defensa, reitera que solo escuchó ladrar a los perros de su casa y de los vecinos; que su dormitorio estaba al lado contrario de donde ocurrió el hecho, a unos 15 o 20 metros; y que entre los mensajes y la recuperación de la bicicleta pasaron 5 minutos.

b) Declaración de **Manuel Andrés Fuenzalida Moreno**, quien expresa que el 22 de abril de 2024, aproximadamente a las 04:30 horas, estaba en su casa durmiendo con su señora, percatándose que sus 2 perros ladraban de forma extraña. Con los vecinos del pasaje tienen cámaras de vigilancia, por lo que las encendió, viendo que iba saliendo un sujeto con una bicicleta, llamando al 133 sin obtener respuesta y luego a Seguridad Municipal. Antes le habían avisado por el Whatsapp al vecino David Etchepare, el que salió a la calle. Al revisar las cámaras hacia atrás vieron a un sujeto con pantalón gris con chaqueta oscura, saliendo con la bicicleta, información que proporcionaron a Seguridad Municipal. Al poco rato llegaron

al pasaje inspectores municipales y Carabineros, diciéndoles los últimos que habían detenido a un individuo con la bicicleta a unas pocas cuadras del lugar. El registro de las cámaras de seguridad se lo entregaron a Carabineros.

Contrainterrogado por la Defensa, indica que David contestó los Whatsapp, diciéndole que se iba a levantar inmediatamente.

c) Declaración de **Carlos Enrique Rojas Guzmán**, sargento primero de Carabineros, quien relata que el 22 de abril de 2024, a las 04:50 horas, cuando se encontraba de patrullaje por La Reina, en un vehículo junto al cabo primero Oyarzo, observaron por la calle Blest Gana a un sujeto, con buzo gris y chaqueta negra, en una bicicleta marca Upland color gris, de la que se bajó y dejó abandonada en esa calle frente al N° 6557. Vieron que se ocultó detrás de un árbol por lo que lo fiscalizaron, diciendo que se trataba de Michel Cabello. Subieron la bicicleta a la parte atrás de su carro y camino a la unidad vieron un vehículo municipal y a un sujeto que agitaba las manos, por lo que se detuvieron, diciéndoles que se trataba de su bicicleta, la que le habían sacado momentos antes de su casa. Un vecino, de nombre Manuel Fuenzalida, les dijo que tenía grabaciones del hecho, en las que luego de escuchar ladridos de perros, vio salir al sujeto del pasaje con la bicicleta. Se le exhibe la fotografía de la letra b) N° 1 en la que identifica la bicicleta a que hizo referencia. Reconoce al acusado como el sujeto que detuvo ese día.

Contrainterrogado por la Defensa, aclara que el individuo bajó de la bicicleta rápidamente, la dejó abandonada en el suelo y se escondió tras de un árbol. Agrega que el sujeto entregó su nombre para verificar su identidad.

d) Declaración de **Sofanor Guillermo Riquelme Oyarzo**, cabo primero de Carabineros, quien expone que el 22 de abril de 2024, alrededor de las 04:50 horas, mientras efectuaba un patrullaje por La Reina, en un

vehículo con el sargento Rojas, vieron por la calle Blest Gana a un sujeto transitando en una bicicleta gris, de la que se descendió, dejándola abandonada. Decidieron darse vuelta y efectuarle un control de identidad, percatándose que se había ocultado detrás de un árbol, fiscalizándolo, diciendo que se trataba de Michel Cabello. Subieron la bicicleta a la parte atrás de su carro y en el trayecto a la unidad, a unas 2 o 3 cuadras, vieron a la víctima en la vía pública junto a un inspector municipal, diciéndoles el primero que se trataba de su bicicleta, la que le habían sacado momentos antes de su casa. Posteriormente hablaron con el vecino que alertó al afectado, el que vio lo ocurrido en las cámaras, describiendo las vestimentas del sujeto, las que coincidían con las del detenido.

e) Declaración de **Luis Rodrigo Román Romero**, sargento primero de Carabineros, quien manifiesta que el 22 de abril de 2024 estaba de servicio en la SIP de la 16 Comisaría de La Reina, por lo que le correspondió realizar diligencias relacionadas con un robo en lugar habitado. Se trasladó al lugar, fijando fotográficamente el domicilio y las vestimentas del detenido, además del levantamiento de un registro de video. En las filmaciones se veía a una persona de buzo gris y parte superior oscura ingresando por la puerta peatonal a un condominio, para luego saltar la reja de una vivienda, sacar una bicicleta que estaba apoyada en la casa, la que pasó a la calle, retirándose por el mismo acceso a la calle. Del análisis comparativo se determinó que se trataba de las mismas vestimentas del sujeto que se veía en los videos, como las que se apreciaban en las fotografías tomadas al detenido, lo que describe en 2 fotografías del N° 3 de la letra b) y en 8 imágenes del N° 8. Del N° 4 de la letra b) la exhibe las siguientes capturas de pantalla del video: **1.-** portón de acceso al pasaje, con acceso de vehículos y peatonal, visto desde el interior, con la silueta de una persona acercándose

por la calle; **2.-** misma imagen con el sujeto a la altura de la puerta peatonal, con vestimenta superior oscura e inferior más clara; **3.-** la misma persona ingresando por la citada puerta; **4.-** el citado sujeto ya pasada la puerta al interior del pasaje; **5.-** mismo sujeto caminando y el foco de emergencia encendido, apreciándose mejor sus vestimentas; **6.-** vista de otra cámara del fondo del pasaje, en la que se ve en la parte inferior derecha el domicilio afectado, una bicicleta en el antejardín apoyada en la muralla, además de una motocicleta; **7.-** la persona anteriormente mencionada caminando por el medio del pasaje hacia la casa; **8.-** dicho sujeto sobre la reja del antejardín; **9.-** el individuo ya dentro del patio; **10.-** dicha persona con una bicicleta en sus manos; **11.-** el sujeto pasando la bicicleta por sobre la reja del antejardín; **12.-** la bicicleta puesta sobre el pasaje; **13.-** el sujeto saliendo mediante escalamiento de la reja; **14.-** el sujeto montado en la bicicleta devolviéndose por el pasaje; **17.-** dicha persona sobre la bicicleta abriendo la puerta peatonal.

SÉPTIMO: Análisis del tipo penal objeto de la imputación y su relación con la prueba rendida en juicio. Que, el artículo 440 N° 1, en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal, sancionan al que sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse, se apropia de una cosa mueble ajena, que se encuentra en un lugar habitado o destinado a la habitación o en sus dependencias, habiendo obrado, en este caso, con escalamiento, entendiéndose que lo hay cuando se entra por vía no destinada al efecto.

Específicamente se imputó a Cabello Sandoval, ingresar al domicilio de David Etchepare Quijada, en la comuna de La Reina, mientras se encontraba al interior la víctima, escalando la reja del cierre perimetral de la casa habitación, apropiándose de una bicicleta marca Upland, que estaba en el antejardín de la casa.

En la especie, las circunstancias de día, hora y lugar, unido a la forma de ocurrencia del hecho, resultaron establecidas, en primer término, con lo expuesto por la víctima, **David Vernon Esteban Etchepare Quijada**, quien señaló que el 22 de abril de 2024, entre las 04:50 y las 05:00 de la madrugada, mientras dormía en su domicilio, vecinos, que al escuchar muy fuerte a los perros revisaron las cámaras de seguridad, le avisaron por un grupo de Whatsapp, que le habían sacado la bicicleta del antejardín, lo que verificó que era efectivo. Consultado, precisa que la bicicleta estaba en el antejardín, en el sector del estacionamiento, en el que había además 2 motos. Luego de esto, salió por el portón y caminó por Dragones de la Reina, encontrando a personal de Seguridad Ciudadana, a los que les contó lo sucedido, apareciendo a los pocos segundos un carro de Carabineros con su bicicleta atrás, la que reconoció de inmediato, indicándole los policías que la tenía un sujeto al que le hicieron un control de identidad cerca de allí. Respecto de las cámaras, indica que son del barrio, por lo que la esposa de Fuenzalida, de nombre Marcia, le envió las grabaciones a él y también a Carabineros, y que en las imágenes se veía a una persona de pantalón gris y polera oscura pasando la reja peatonal del barrio que estaba abierta, para después saltar la reja de su casa, entrar al antejardín, tomar la bicicleta que arrojó la calle, saliendo luego, retirándose por el mismo acceso peatonal. Preguntado indica que la bicicleta es marca Upland modelo Vanguard 500, aro 29, color gris, la que identifica en una fotografía de la letra b) N° 1 del auto de apertura. También se le muestra de la letra b) N° 2 las siguientes imágenes: **2.-** entrada del pasaje con portón vehicular y peatonal, con su casa al fondo a la izquierda; **3.-** frontis de su domicilio, en que se ve el antejardín donde estaba la bicicleta, abajo a la izquierda debajo de un toldo, a unos

metros de la puerta de acceso; **5.-** acercamiento al antejardín mencionado, en el que se ve un escobillón y una moto.

Corroborando lo anterior, su vecino **Manuel Andrés Fuenzalida Moreno**, relató que ese día, aproximadamente a las 04:30 horas, estaba en su casa durmiendo con su señora, percatándose que sus 2 perros ladraban de forma extraña. Como el pasaje tiene cámaras de vigilancia, las encendió, viendo que iba saliendo un sujeto con una bicicleta, avisándole por Whatsapp al vecino David Etchepare, el que salió a la calle, y llamando a Seguridad Municipal. Al revisar las cámaras hacia atrás vieron a un sujeto con pantalón gris y chaqueta oscura, saliendo con la bicicleta, información que proporcionaron a los inspectores municipales. Al poco rato llegaron estos al pasaje, pasando luego Carabineros, los que les dijeron que habían detenido a un individuo con la bicicleta a unas pocas cuadras del lugar.

Por su parte, **Carlos Enrique Rojas Guzmán**, sargento primero de Carabineros, manifestó que el 22 de abril de 2024, a las 04:50 horas, cuando se encontraba de patrullaje por La Reina, en un vehículo con el cabo primero Oyarzo, observaron por la calle Blest gana a un sujeto, con buzo gris y chaqueta negra, en una bicicleta marca Upland color gris, de la que se bajó y dejó abandonada frente al N° 6557. Vieron que se ocultó detrás de un árbol por lo que lo fiscalizaron, diciendo que se trataba de Michel Cabello. Subieron la bicicleta a la parte atrás de su carro y camino a la unidad, vieron un vehículo municipal y a un sujeto que agitaba las manos, por lo que se detuvieron, diciéndoles que se trataba de su bicicleta, la que le habían sacado momentos antes de su casa. Un vecino, de nombre Manuel Fuenzalida, les dijo que tenía grabaciones del hecho, que revisó luego de escuchar ladridos de perros, viendo salir al sujeto del pasaje con la bicicleta.

Se le exhibe la fotografía de la letra b) N° 1 en la que identifica la bicicleta a que hizo referencia.

En el mismo sentido, el cabo primero, **Sofanor Guillermo Riquelme Oyarzo**, expuso que esa noche, alrededor de las 04:50 horas, mientras efectuaba un patrullaje por La Reina, en un vehículo con el sargento Rojas, vieron por calle Blest Gana a un sujeto transitando en una bicicleta gris, de la que descendió, dejándola abandonada. Decidieron darse la vuelta y efectuarle un control de identidad, percatándose que se había ocultado detrás de un árbol, fiscalizándolo, diciendo que se trataba de Michel Cabello. Subieron la bicicleta a la parte atrás de su carro y en el trayecto a la unidad, a unas 2 o 3 cuadras, vieron a la víctima en la vía pública junto a un inspector municipal, indicándoles el primero que se trataba de su bicicleta, la que le habían sacado momentos antes de su casa. Posteriormente hablaron con el vecino que alertó al afectado, el que vio lo ocurrido en las cámaras, describiendo las vestimentas del sujeto, las que coincidían con las del detenido.

Finalmente, **Luis Rodrigo Román Romero**, sargento primero de Carabineros, señaló que el 22 de abril de 2024, mientras estaba de servicio en la SIP de la 16 Comisaría de La Reina, le correspondió realizar diligencias relacionadas con un robo en lugar habitado. Se trasladó al lugar, fijando fotográficamente el domicilio, además del levantamiento de un registro de video. En las filmaciones se veía a una persona de buzo gris y parte superior oscura ingresando por la puerta peatonal a un condominio, para luego saltar la reja de una vivienda, sacar una bicicleta que estaba apoyada en la casa, retirarla hasta la calle, saliendo por el mismo acceso. Del N° 4 de la letra b) se le exhibieron las siguientes capturas de pantalla del video: **1.-** portón de acceso al pasaje, con acceso de vehículos y peatonal, visto desde el interior,

con la silueta de una persona acercándose por la calle; **2.-** misma imagen con el sujeto a la altura de la puerta peatonal, con vestimenta superior oscura e inferior más clara; **3.-** la misma persona ingresando por la citada puerta; **4.-** el citado sujeto ya pasada la puerta al interior del pasaje; **5.-** mismo sujeto caminando y el foco de emergencia encendido, apreciándose mejor sus vestimentas; **6.-** vista de otra cámara del fondo del pasaje, en la que se ve en la parte inferior derecha el domicilio afectado, con una bicicleta en el antejardín apoyada en la muralla, además de una motocicleta; **7.-** la persona anteriormente mencionada caminando por el medio del pasaje hacia la casa; **8.-** dicho sujeto sobre la reja del antejardín; **9.-** el individuo ya dentro del patio; **10.-** dicha persona con una bicicleta en sus manos; **11.-** el sujeto pasando la bicicleta por sobre la reja del antejardín; **12.-** la bicicleta puesta sobre el pasaje; **13.-** el sujeto saliendo mediante escalamiento de la reja; **14.-** el sujeto montado en la bicicleta devolviéndose por el pasaje; y **17.-** dicha persona sobre la bicicleta abriendo la puerta peatonal.

OCTAVO: Hecho acreditado y calificación jurídica. Que, en atención a la prueba descrita, apreciada en forma libre, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentra acreditado el siguiente hecho: **“El 22 de abril del 2024 a las 04:50 horas aproximadamente el imputado Michel Andrés Cabello Sandoval ingresó, escalando la reja del cierre perimetral, a una casa habitación ubicada en un pasaje de la comuna de La Reina, mientras se encontraba en el interior su morador, David Etchepare Quijada, sacando desde el antejardín, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, una bicicleta marca Upland, aro 29, modelo Vanguard, color gris, huyendo con la especie en su poder, siendo**

sorprendido por Carabineros a pocas cuadras del lugar en posesión de la bicicleta sustraída”.

Los hechos descritos, son constitutivos del delito consumado de robo en lugar habitado, previsto y sancionado en el artículo 440 N°1 en relación con los artículos 432 y 449 todos del Código Penal.

De este modo, no se hará lugar a la petición de la Defensa con miras a recalificar el hecho como constitutivo de un delito de robo en lugar no habitado, entendiendo que, para estos efectos, un lugar habitado o destinado a la habitación es “una extensión de terreno delimitada y rodeada por resguardos o defensas que impiden una entrada no autorizada. Si sirve de morada a alguien es un lugar habitado o destinado a la habitación (art. 440 CP), si no sirve de morada a nadie es un lugar no habitado” (Oliver Calderón, Guillermo, Delitos contra la propiedad, Santiago, 2013).

Respecto del concepto dependencias de un lugar habitado o destinado a la habitación “son todas aquellas que están dentro del mismo recinto del lugar principal y bajo la inmediata vigilancia, cuidado o defensa de las personas que están o pueden estar a cargo de aquél, encerrados dentro del recinto principal y bastante próximas para que puedan ser directa o indirectamente vigiladas” (Labatut Glenda, Gustavo, Derecho Penal, T. II, (Santiago, 1983)), agregando que “son los patios, jardines, garajes y demás sitios o edificios contiguos a la construcción principal, en comunicación interior con ella y con la cual forman un solo todo”, teniendo un vínculo de subordinación con el lugar principal. El profesor Etcheberry siguiendo dicho concepto, afirma que es un concepto funcional más que material, concluyendo que tres serían los requisitos de una dependencia: “1) Contigüidad, es decir, yuxtaposición y no simple proximidad; 2) Comunicación interna con el lugar principal, y 3) Unidad con éste, en el

sentido funcional: la dependencia debe llenar alguna función subordinada a las actividades que se desarrollan en el recinto principal” (Etcheberry Orthusteguy, Alfredo, Derecho Penal. Parte Especial, T. III, Santiago, 1998). En tanto, el profesor Garrido afirma que “son aquellos recintos subordinados al lugar habitado”, para luego citar la definición de Labatut y afirmar como características de una dependencia de lugar habitado o destinado a la habitación la subordinación, contigüidad, comunicación y la idea de conjunto (Garrido Montt, Mario, Derecho Penal. Parte Especial, Tomo IV, Santiago, 2008). Por último, Politoff, Matus y Ramírez adoptan un criterio físico y refieren que “debe tratarse de un lugar que esté unido, contiguo, directamente comunicado con el lugar habitado, y que se encuentran dentro de una misma esfera de resguardo que sólo pueda burlarse por alguno de los medios que la ley señala en el art. 440” (Politoff Lifschitz, Sergio; Matus Acuña, Jean Pierre, y Ramírez Guzmán, María Cecilia, Lecciones de Derecho Penal Chileno. Parte especial, Santiago, 2005).

Relacionado con el caso de marras, el profesor Oliver agrega una consideración en relación con la extensión que tenga el lugar accesorio para ser dependencia, pues, por ejemplo, un patio o un jardín no podrían tener una extensión excesiva, ya que “mientras más lejos nos encontremos del lugar habitado, más tenue es la intimidad del titular y, con ello, más débil el fundamento de la pena más grave” (Oliver Calderón, Guillermo, Delitos contra la propiedad, Santiago, 2013).

Nuestra jurisprudencia, también se ha hecho cargo de esta discusión. Así, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco, ha dicho: “Que en efecto, los autores más importantes del País (Labatut, Etcheberry y Garrido Montt) y la jurisprudencia mayoritaria estiman que para considerar una construcción como dependencia de lugar habitado es necesario que exista "1)

Contigüidad, es decir, yuxtaposición y no simple proximidad; 2) Comunicación interna con el lugar principal; y 3) Unidad con éste, en el sentido funcional: la dependencia debe llevar alguna función subordinada a las actividades que se desarrollan en el recinto principal". (Temuco, 24 febrero 2005. P.J. Rol N° 76-05).

Por otro lado, la Corte de Apelaciones de Santiago ha señalado que: "el vehículo se encontraba estacionado en el garaje de la propiedad, ubicado en el antejardín de la vivienda, es decir, en una dependencia de un lugar habitado o destinado a la habitación, porque es un recinto subordinado al lugar habitado, contiguo a la construcción principal, en comunicación interior con ella y con la cual forman un solo todo, habiéndose atentado contra la intimidad de las personas que moran en el hogar, desde el momento en que uno de los ocupantes se despertó y salió al patio, logrando atrapar al acusado" (Santiago. 19 junio 2012. Rol: 1074-2012).

También la Corte de Apelaciones de Valdivia, tras citar la definición de Matus, Politoff y Ramírez, ha indicado: "Que en cuanto dice relación con la expresión dependencia los autores adoptan un criterio físico. En el caso en análisis el hechor escaló un cerco perimetral de un inmueble e ingresó al sitio donde se guardaba una camioneta y es precisamente sobre aquel espacio se ejerce también el derecho de dominio, posesión o tenencia por el titular de la casa principal, y esa dependencia se ha destinado a una función complementaria como es mantener un móvil bajo la esfera de resguardo, protegido por el cerco perimetral" (Valdivia. 31 diciembre 2007. Rol: 413-2007).

De este modo, por dependencia debe entenderse aquel espacio cerrado o por lo menos resguardado, comunicado directamente con el lugar principal, contiguo y subordinado a él, sirviendo así de complemento a su

actividad, lográndose una gran unidad con este, pero sin estar dentro del lugar principal, puesto que, de lo contrario, sería lugar habitado o lugar destinado a la habitación. De acuerdo a lo anterior, las características de una dependencia, son: **1.-** Comunicación interior con la construcción principal; **2.-** Contigüidad a la construcción principal; **3.-** Subordinación a la actividad desarrollada en el lugar principal; **4.-** Unidad entre la dependencia y la construcción principal; y **5.-** Ser un recinto cerrado o por lo menos resguardado.

Relacionando lo anterior con el hecho materia del juicio, es posible establecer que la especie fue sustraída de una dependencia del lugar habitado, ocupado incluso en ese momento por su morador, que dormía en su interior, ya que se trataba de un pequeño antejardín cercado por una reja metálica que separaba el domicilio del pasaje y cubierto por un toldo, al que también se accedía por un portón, el que estaba comunicado con la casa propiamente tal, a través de puertas y ventanas, muy cercanas al lugar del muro de la vivienda donde se encontraba apoyada la bicicleta.

Además, dicha dependencia estaba subordinada a la actividad realizada en la construcción principal, pues le servía de acceso, la aislaba del pasaje donde se hallaban otras casas de similares características y era utilizado para guardar pertenencias de los residentes, como la bicicleta sustraída y 2 motos pertenecientes al afectado.

En este sentido, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago en fallo dictado en causa rol N° 706-2019, precisó que “obviamente no se trata de un robo en lugar no habitado desde que es un hecho de la causa que el inmueble es una casa habitación, una vivienda, y que su patio forma un solo todo con la casa, esto es, constituye una dependencia en los términos del citado artículo 440 del Código Punitivo, definiendo dicho concepto el

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en su sexta acepción, como “Cada habitación o espacio de una casa o edificio”. De este modo, en el lenguaje del recurrente, “funcional” o “espacialmente” el patio de una casa habitación es, desde luego, una dependencia de la misma”

Asimismo, como se expresa en el fallo en causa rol N° 6653-2023 de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, “necesariamente para entender razonablemente el porqué de este mayor reproche o protección (tratándose de robos en las dependencias de un lugar habitado) debe recurrirse a una perspectiva teleológica donde adquiere importancia y sentido la peligrosidad potencial (para la integridad física) que reviste la probable presencia (o llegada) de personas en el lugar habitado (o destinado a la habitación) o sus dependencias, al momento que se desarrolla la apropiación. En este punto la Corte Suprema ha sostenido que la punibilidad “superior atribuida al robo en lugar destinado a la habitación se debe a que este delito es, en verdad, un atentado pluriobjetivo, pues por una parte ataca a la propiedad y, por otra, genera un riesgo para la seguridad de los moradores, los cuales en cualquier momento podrían regresar, encontrarse con los autores y verse consiguientemente expuestos a una agresión a su vida o su integridad corporal (Rol Nro. 2.200-2000)”, circunstancia que también se encuentra presente en el acto ilícito materia de este juicio, pues, como se ha indicado, la víctima se encontraba durmiendo en ese momento al interior de su propiedad.

NOVENO: Participación. Que, la participación de **Michel Andrés Cabello Sandoval** en calidad de autor del delito de robo en lugar habitado, establecido precedentemente, resultó acreditada conforme a lo expuesto por los Carabineros **Carlos Enrique Rojas Guzmán Sofanor** y **Guillermo Riquelme Oyarzo** según los cuales corresponde al sujeto que el día 22 de abril de 2024,

a las 04:50 horas, sorprendieron por calle Blest Gana vistiendo un buzo gris y chaqueta negra, arriba de la bicicleta marca Upland sustraída al afectado, de la que se bajó al percatarse de su presencia, dejándola abandonada frente al N° 6557 e intentando ocultarse detrás de un árbol.

Conjuntamente, debe tenerse en cuenta que el vecino de la víctima, **Manuel Andrés Fuenzalida Moreno**, indicó que al revisar las filmaciones de las cámaras vio a un sujeto con pantalón gris y chaqueta oscura saliendo con la bicicleta, información que proporcionó a Seguridad Municipal, entregando los videos a Carabineros.

Unido a lo anterior, el sargento **Luis Rodrigo Román Romero**, manifestó que le correspondió realizar diligencias relacionadas con un robo en lugar habitado, incluyendo fijar fotográficamente las vestimentas del detenido, además del levantamiento de un registro de video. En las filmaciones se veía a una persona de buzo gris y parte superior oscura ingresando por la puerta peatonal a un condominio, para luego saltar la reja de una vivienda, sacar una bicicleta que estaba apoyada en la casa, conducirla hasta la calle, retirándose por el mismo acceso. Del análisis comparativo se determinó que las vestimentas del sujeto que se veía en los videos coincidían con las que se apreciaban en las fotografías tomadas al detenido, lo que describe en 2 imágenes del N° 3 de la letra b) y en 8 imágenes del N° 8.

Por último, al acusado, al prestar declaración al comienzo de la audiencia, reconoció que el 22 de abril de 2024, cerca de las 04:00 de la mañana, luego de tomar una micro en dirección a su casa, bajándose en José Arrieta con Dragones de la Reina, caminó por ésta última calle llegando a Francisco de Villagra, avanzando unos metros, observando una bicicleta en

un antejardín, saltando la reja, tomando la especie para luego tirarla hacia afuera. Saltó por la misma reja a la calle y con la bicicleta siguió por Dragones de La Reina unas 3 cuadras, observando que venía Carabineros, momento en que dejó el móvil apoyado contra un auto viejo debajo de un árbol, ya que “se dio por pillado”.

DÉCIMO: Pronunciamiento respecto de las alegaciones desestimadas a la Defensa. Que, tal como se razonó precedentemente, el antejardín del que fue sustraída la bicicleta, constituye una dependencia del lugar habitado, pudiendo agregarse, como lo reconoce la propia Defensa, el pequeño tamaño de éste, como pudo observarse en las fotografías; la comunicación con la casa habitación en que dormía la víctima, a través de puertas y ventanas cercanas; y la subordinación al inmueble principal, lo que se desprende de su uso para guardar especies de valor de propiedad del afectado, como las motocicletas, lo que claramente lo distingue de un mero lugar de paso.

La circunstancia de que la víctima no se hubiese percatado de lo sucedido, no modifica el carácter de dependencia de un lugar habitado de dicho recinto, al reunirse las características ya citadas de comunicación interior con la construcción principal; contigüidad a la construcción principal; subordinación a la actividad desarrollada en el lugar principal; unidad entre la dependencia y la construcción principal; y ser un recinto cerrado o por lo menos resguardado.

Finalmente, de la prueba de cargo se puede afirmar categóricamente que el acusado faltó a la verdad al afirmar que mientras pasaba por una calle se “tentó” y decidió sacar la bicicleta existente en el antejardín, ya que la casa habitación se encontraba dentro de un pasaje cerrado con un portón, el

qué si bien tenía el acceso peatonal abierto, en ningún caso era el camino que debía seguir para llegar a su domicilio.

UNDÉCIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y reglas de determinación de pena. Que, en la audiencia respectiva, el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación y antecedentes de Michel Andrés Cabello Sandoval, el que registra, entre otras, una condena en la causa RIT N° 6913-2020 del Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, sancionado por el delito de porte de elementos conocidamente destinados para cometer robo, a 41 días de prisión en su grado medio, cumplida el 3 de junio de 2022, por lo que carece de irreprochable conducta anterior.

También se rechazará la circunstancia contemplada en el artículo 456 del Código Penal, consistente en que “si antes de perseguir al responsable o antes de decretar su prisión devolviera voluntariamente la cosa robada o hurtada”. Para ello se tendrá en cuenta especialmente que la referida devolución voluntaria de la especie nunca existió, ya que, tal como refirió el propio enjuiciado, sólo al ver la presencia policial y, en sus términos, “sentirse pillado”, descendió de la bicicleta y la abandonó en el lugar. Precizando lo anterior, los funcionarios aprehensores aclararon que al verlos, el individuo bajó rápidamente de la bicicleta, la dejó botada en el suelo y se escondió tras de un árbol.

Por ello, tal como lo señala la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, en causa rol N° 4963-2023 “no es posible acreditar una devolución voluntaria ya que no hay ningún antecedente sobre la misma, no habiendo siquiera el acusado declarado sobre este punto cuando decidió renunciar a su derecho a guardar silencio” y qué dificultándose la construcción de una

devolución voluntaria, “pareciera asemejar más a un deshacerse para evitar ser atrapado”.

Conjuntamente, dicho fallo agrega, opinión que comparte también este Tribunal, que “La norma que favorece al imputado con la aplicación de una pena más benigna, exige de éste un animus personal que emana de su conciencia de no desear ya apropiarse de la cosa, sin intervención de factores externos que lo conmine a efectuar esta devolución. Pero más aún, en el caso que se observa, no solo no se divisa dicho ánimo exigible para que se entienda concurrente la atenuante en comento, sino que, adicionalmente, de modo alguno puede considerarse como una entrega o devolución de los bienes sustraídos a los afectados, como lo sostiene la defensa. En efecto, el abandono de aquellos durante el recorrido utilizado por el imputado para alejarse del lugar de los hechos, solo importa una renuncia por parte del autor del ilícito, una vez consumado aquel, a trasladar las especies hasta un lugar que le permitiera su aprovechamiento y disposición. Así, desechar las especies para evitar la detención no puede identificarse con las ideas de entrega ni de voluntariedad en dicho acto, descritas en el artículo 456 del Código Penal”.

En cambio, concurre a su respecto la circunstancia contemplada en el artículo 11 N° 9 del citado texto legal, ya que al prestar declaración reconoció la totalidad de los hechos que se le imputaban, entregando antecedentes precisos respecto de la forma en que cometió el acto ilícito y la participación que le cupo en él, lo que resultó casi plenamente coincidente con la prueba de cargo del acusador, permitiendo concluir que colaboró sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos.

De este modo, se estima concurrente en su favor la referida minorante, pues tal como sostiene el profesor Mañalich, tratándose de la

circunstancia del N° 9 del artículo 11 del Código Penal, el carácter jurídicamente supererogatorio del comportamiento del imputado se fundamenta en la constatación de que sobre el responsable de un hecho punible no pesa deber jurídico alguno de contribuir a la comprobación judicial de las circunstancias que fundamentan su responsabilidad, o bien la responsabilidad de otras personas eventualmente implicadas en la perpetración del hecho. “Precisamente tratándose de la atenuante del artículo 11 N° 9, su estatus como una circunstancia modificatoria referida a una instancia de comportamiento jurídicamente supererogatorio del imputado ha quedado muy acertadamente plasmada en la siguiente caracterización ofrecida por la ltma. Corte de Apelaciones de Antofagasta, extraída de un fallo de 8 de agosto del año en curso, rol N° 222-14, que concluye: “Que [...] con la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos se pretende premiar al imputado que, por vía de aportación de antecedentes, facilita la labor persecutoria del Estado, desarrollando así una actuación a la que no está obligado en modo alguno, desde que tiene derecho a guardar silencio durante todo el procedimiento”. (El comportamiento supererogatorio del imputado como base de atenuación de responsabilidad, Juan Pablo Mañalich Raffo Rev. derecho (Valdivia) vol.28 no.2 Valdivia dic. 2015).

En el mismo texto, el profesor Mañalich estima que “es a todas luces suficiente que el imputado suministre antecedentes que hayan de conducir a la obtención de elementos probatorios en los cuales pueda sustentarse la sentencia, sea en lo concerniente a la comprobación del hecho punible, sea en lo concerniente a la intervención del propio imputado o de otras personas en el mismo. En tal medida, lo determinante tampoco es que la contribución del imputado haya resultado ser ex post eficaz para la sustentación

probatoria de la decisión judicial, sino más bien el compromiso para con el accionar de la justicia así manifestado” (El comportamiento supererogatorio del imputado como base de atenuación de responsabilidad, Juan Pablo Mañalich Raffo Rev. derecho (Valdivia) vol.28 no.2 Valdivia dic. 2015).

Finalmente, se descarta “la pertinencia de la fórmula de la supresión mental hipotética para la determinación del carácter sustancial que ha de exhibir la colaboración del imputado. Nada inconsistente hay en que la contribución del imputado pueda representar una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos si, tanto para la determinación del hecho punible como para la determinación de las personas responsables del mismo, el tribunal llega a disponer de medios de pruebas que descansan en antecedentes distintos de los aportados por el imputado. Pues los adjetivos sustancial e imprescindible están lejos de constituir términos sinónimos”. (El comportamiento supererogatorio del imputado como base de atenuación de responsabilidad, Juan Pablo Mañalich Raffo Rev. derecho (Valdivia) vol.28 no.2 Valdivia dic. 2015).

DUODÉCIMO: Determinación de la pena y forma de cumplimiento.

Que, encontrándose castigado el delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación o en sus dependencias, con la pena de presidio mayor en su grado mínimo, y de acuerdo con lo dispuesto en el numeral 1 del artículo 449 del Código Penal, que establece que para determinar la pena de este delito, se considerará el número y entidad de las circunstancias modificatorias, en este caso una atenuante, así como la extensión del mal causado, menor al haberse recuperado la especie casi de inmediato, se impondrá la pena en la parte más baja del citado grado.

Atendida la cuantía de la sanción a imponer, no se le sustituirá la misma por alguna de las penas alternativas contempladas en la ley 18.216.

DÉCIMO TERCERO: Costas. Que, encontrándose el acusado privado de libertad por un largo período, sin la posibilidad de generar ingresos, y de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se le eximirá del pago de las costas.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 26, 28, 50, 432, 440 N° 1 y 449 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 343 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 17 de la ley 19.970, se declara:

Que se **CONDENA**, sin costas, a **MICHEL ANDRÉS CABELLO SANDOVAL**, ya individualizado, como **AUTOR** de un delito consumado de **ROBO EN LUGAR HABITADO, DESTINADO A LA HABITACIÓN O EN SUS DEPENDENCIAS**, cometido en la comuna de La Reina, el 22 de abril de 2024, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo; accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

Al no reunirse los requisitos de la ley 18.216, no se le sustituirá la sanción impuesta por alguna de las penas contempladas en el citado texto legal, por lo que deberá cumplirla efectivamente, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad, desde el 22 de abril de 2024 a la fecha, lo que arroja un total de 159 días.

Ofíciense en su oportunidad a los organismos que correspondan para hacer cumplir lo resuelto, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y el artículo 17 de la ley 19.970.

Regístrese, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía para los fines pertinentes y hecho, archívese.

Se previene que el magistrado Sr. Cosma estuvo por reconocer en beneficio del acusado la modificatoria contemplada en el artículo 456 del Código Penal, entendiendo que aún no existía persecución en su contra, ni menos se había decretado su prisión preventiva, desprendiéndose el elemento voluntariedad, de la circunstancia consistente en que, al avanzar menos de 3 cuadras, y al ver a unos Carabineros, que aún no tenían conocimiento del delito, optó por descender de la bicicleta, dejarla en el lugar y quedarse allí, sin intentar huir. A este respecto los policías indicaron que su defendido dejó la bicicleta en el suelo y se escondió detrás de un árbol, lo que ratificó el enjuiciado, precisando que la apoyó contra un vehículo. En este contexto, el acusado pudo perfectamente seguir su camino, optando por no hacerlo, haciendo que con ello la especie pudiera volver a manos de su dueño, teniendo presente qué si hubiere continuado avanzando, no habrían existido motivos para controlar su identidad. Además, se quedó en el lugar, entregó su nombre y se subió al carro policial, en circunstancias que los Carabineros aún no sabían que la especie era sustraída, de lo que se enteraron camino a la unidad.

Se previene que el juez Alfredo Lindenberg estuvo por no reconocerle al acusado la atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, considerando que el hecho y la participación resultaron por completo esclarecidos con la sola prueba de cargo, de manera que a su juicio la colaboración prestada por el acusado, tardía por lo demás, no tiene el carácter sustancial que exige la ley para que se configure la atenuante en cuestión.

Redactada por el Juez don Carlos Cosma Inojosa.

R.U.C. N° 2400455768-5

R.I.T. N° 180-2024

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL
EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES DOÑA ROSSANA
COSTA BARRAZA, DON ALFREDO LINDENBERG BUSTOS Y DON CARLOS
COSMA INOJOSA.**